

Escrito por: Anonymous

Resumen:

Mi nombre es Andrea y quiero contarte acerca de los mejores polvos que me he echado en mi vida, en una visita laboral que tuve a Caracas (Venezuela)

Relato:

CCS Mi nombre es Andrea y quiero contarte acerca de los mejores polvos que me he echado en mi vida, en una visita laboral que tuve a Caracas (Venezuela); aunque soy de Quito, mis últimos 8 años los he vivido en Guayaquil, hace poco trabajo para una empresa cuya oficina principal se encuentra en Caracas, por cuestiones de capacitación me enviaron 8 días a la capital Venezolana. Todo empezó cuando estaba abordando el avión que me llevaría rumbo a la mejor experiencia sexual de mi vida, cuando al lado de mí se sentó un señor de unos 60 años de acento italiano, se llama Salvatore, él y un grupo de aproximadamente 70 personas más conformaban un grupo que estuvo en Guayaquil en una competencia internacional, él me empezó a contar de su visita y de la corta estadía, yo le contaba de todos los lugares bonitos que dejaron de visitar, incluyendo nuestro hermoso malecón, mientras hablábamos noté como un compañero de Salvatore me miraba fijamente, fue la primera vez que ví a Gustavo (El Toro Salvaje de mi historia), no me fue para nada indiferente, pues era bien apuesto. Mientras descendíamos del avión, Salvatore se ofreció a llevarme rumbo al hotel, pero le informé que venían por mí, sin embargo él me decía que me cuidara mucho, que no me confiara, que Caracas era una ciudad bonita, pero como en todo, había gente buena y mala, y que me iba a dar un número celular por si se me ocurría algo, en ese momento, y de manera premeditada (de lo cual me enteré después) llamó a Gustavo, me lo presentó como su hijo, y después de anotarme su número celular en el pass abordo, nos fuimos hablando durante todo el trayecto hasta que recogí mis maletas y salí del aeropuerto, desde el comienzo sentí una confianza y química enorme con él, por la forma como me hablaba, como vestía, lo que me decía, nos despedimos y quedé en llamar de necesitarlo. Desde que llegué a las oficinas de donde iba a estar una semana, me informaron que mi viaje se iba a aplazar una semana más, pues el gerente necesitaba que después de recibir la capacitación, me quedara 4 días más reunido con él, demostrando lo aprendido. Mi capacitadora era una empleada más joven de la compañía de nombre Vanessa, una niña de 23 años, piel trigueña pero bien bronceada, me sorprendió mucho lo joven que era, pero igual me alegró mucho, pues se sentía una muy buena vibra con ella. Durante los dos primeros días estuvimos trabajando hasta tarde, y aunque salíamos a cenar, yo quería vivir otras experiencias, sentir otras cosas, pues era mi primera vez fuera de mi país, y quería que fuera especial (y si que lo fue). El primer jueves íbamos a salir con dos compañeros más de la oficina, pero como nos demoramos tanto, ellos se fueron con sus esposas y quedamos las dos solas, ella me dijo que conocía un sitio donde todo los jueves era LadiesNight, e iba

a llamar a unos amigos para que fueran y disfrutáramos, efectivamente cuando llegamos ya estaban sus amigos, unos niños para mí, el mayor no tenía más de 23 años, igual yo iba era a disfrutar. Cuando empezamos a bailar me sorprendió mucho como uno de sus amigos me agarró y me apretó demasiado para bailar, en mi país solo se baila así con el novio o esposo, o si se tiene cierto grado de confianza y afinidad, por lo que inmediatamente le pedí que no me “cogiera” así, noté en su cara una sorpresa, y me indicó que en Venezuela “coger” es sinónimo de tener sexo, y me explicó que es normal que se baile así, pues es su costumbre, esto dio pie a que con más confianza le preguntara por eso y que empezáramos a hablar de cosas sexuales, la verdad es que seguimos bailando muchas canciones e igual de pegados, y confieso que a esas alturas de la noche, eran las 3AM deseaba que su pene empezara a pararse y pudiera sentir el calor que mi vagina estaba sintiendo en ese momento, deseaba sentirlo, así que acerqué más mi cadera a la suya, y la reacción fue inmediata, empezó a crecer su pene, lo disfruté mucho, pero luego no sé que me pasó, era muy niño, no iba a hacer eso, si yo iba a tener sexo con alguien era para aprender, no enseñar; pero mis deseos sexuales empezaron a despertar, alcancé a mojarme, mi vagina estaba húmeda, y al llegar al hotel me masturbé recordando como tenía de dura la verga de mi parejo de baile, pero de un momento a otro apareció Gustavo en mi cabeza, fue una de las mejores masturbadas que he tenido, pues deseé que hubiera sido él, la persona que tenía frente a mí bailando. Así pasaron las noches del viernes y el sábado, saliendo tarde de trabajar y llegando tarde de rumbear, conocí mucha gente, pero nadie como Gustavo, nadie con esa química que sentí con él solo al conocerlo, lo tenía en mi mente, no sabía si llamarlo o no... pues aunque me generaba confianza, me daba un poco de miedo. Ese fin de semana estuve muy cansada, y al llegar el lunes, Vanessa fue muy sincera conmigo, y me dijo que ella había acomodado su horario para atenderme, pero no sabía que mi estadía se iba a demorar una semana más, por lo cual solo se comprometía a salir nuevamente conmigo la noche antes de mi viaje de regreso, es decir el jueves en la noche, nuevamente ladies night. Esa noche estuve sola en un centro comercial llamado Sambil, lo recorrí por todo lado, y en más de una ocasión estuve a punto de llamar a Gustavo, pero antes de marcar el último número me arrepentía, así que no lo hice, no fui capaz, por el contrario llamé a mi casa en Guayaquil, hablé con mi esposo (un pequeño detalle que omití, pero no es relevante) y le informé que esa semana iba a estar aburrida y muy sola, pues Vanessa iba a estar ocupada con su familia, y sus palabras fueron: “... mi amor, gózatela, disfruta al máximo tu estadía, conoce mucho, pues no sabes cuando se pueda repetir...”, las palabras del demonio, las que empezaron a retumbar en mi mente una y otra vez, las que me dañaron la mente, “...gózatela, disfruta al máximo...”, esa noche pensé mucho en esas palabras y las relacioné con Gustavo, estaba decidida, la iba a llamar al siguiente día. El martes me desperté con Gustavo en mi mente, pensando en llamarlo cuando tuviera la oportunidad, invitarlo a almorzar, conocerlo, saber si realmente era todo lo que me estaba imaginando, si se acordaría todavía de mí... mientras marcaba su número celular el corazón se me salía, estaba

muy ansiosa, quería hablar con él, conocerlo, quería sexo... cuando me contestó solo le dije: "Hola soy Andrea" y su voz mostró felicidad, y sus palabras me aceleraron aún más el pulso: "Mi amor, pensé que nunca ibas a llamar", me encantó, le dije que me habían alargado la estadía por unos días más, y ya que viajaba el viernes a primera hora, quería saber si el apetecía almorzar conmigo el siguiente día, miércoles, me dijo que no, por que esperar tanto si ya había esperado bastante, que nos viéramos esa misma noche y fuéramos a cenar, de paso me mostraba la ciudad. Me mató, le dije de una vez que sí, como no quería que supiera donde me estaba hospedando, le dije que nos reuniéramos en el Hard Rock Café de Sambil a las 7PM. Salí temprano de la oficina, pues en Caracas el tráfico es muy difícil... de camino al hotel me acordé de esas palabras: "...gózatela, disfruta al máximo...", estaba dispuesta a hacer caso a esas palabras literalmente, por lo que decidí que mis tres últimas noches en Caracas las iba a pasar de maravilla con o sin Gustavo, aunque lógicamente en mis planes estaba él, y si de tener sexo se trataba, me iba a dejar hacer de todo, por delante, por atrás, iba chupar y tragar toda la leche que él quisiera hacerme tragar, me desconocía en ese momento, pero el deseo era muy grande, no sabía exactamente por qué, pero quería tener sexo en otro país, en otro ambiente donde no me conociera nadie, y poder sacar esa puta que llevo por dentro y mi esposo no ha sido capaz de despertar, que me dieran con todo. En el hotel me duché, me depilé mi vagina y mi culito, siempre lo hago, pero esa noche me esmeré por dejarme como cuando tenía 12 años, completamente depilada, y aún más mi culo, pues quería que me diera por todo lado, me puse una tanga diminuta, unos jeans, y me fui a Sambil. Cuando llegó, sentí nuevamente en mi corazón una sensación muy agradable, no sabía por que estaba sintiendo eso, solo sabía que me la iba a gozar y disfrutar al máximo. Gustavo no quiso que nos quedáramos en ese centro comercial, que fuéramos a otro más bonito, y así fue; desde un momento me dejó deslumbrado el carro que tenía, no sé mucho de modelos, sólo sé que era un Honda, pero muy bonito, durante el recorrido me iba mostrando la ciudad, llegamos a otro centro comercial, y la conversación se fue tornando de más confianza, me decía que estaba muy bonita, que le encantaba el color de mi piel, de mi cabello, mi acento, yo aproveche para echarle unos piropos también, y empezamos a flirtear... rumbo al restaurante me siguió mostrando la ciudad,, y me seguía seduciendo con su mirada, me rozaba con su mano mi pierna, y eso me encantaba, en ese momento supe que iba a ser una noche que no olvidaría, y me iba a portar como la más puta, iba a dejar me hacer lo que él quisiera y dejar en alto el nombre de las Ecuatorianas. Llegamos a un restaurante muy lujoso de donde él era cliente habitual, nos dieron una mesa con vista a toda la ciudad de Caracas, nos sentamos y el me ofreció Whisky, pero yo quería calentarme lo más rápido posible, así que le exigí vino, pidió un vino blanco y empezamos a hablar de cosas personales y más candentes, pedimos un plato para compartir, pues la verdad hambre no teníamos, cuando trajeron el plato tomo la osadía de empezarme a dar bocados cual novios, eso me encantó, al tercer bocado le dije que tomara parte de mi boca, con esto comía definitivamente el hielo, y le estaba mostrando mis reales

intenciones... el no lo dudó, me miro fijo a los ojos y se fue acercando poco a poco, mi corazón se iba a salir, mariposas por mi estómago revoloteaban, tomo en trozo de comida y sus labios suavemente rozaron los míos, fue indescriptible lo que sentí, volví a mi época de juventud, cuando sentía ese tipo de cosas por los hombres, me sentí joven de nuevo; después de esto me decía más piropos, le encantaba mi sonrisa, y me dijo que cuando acabáramos, nos íbamos para su apartamento, a lo cual accedí sin dudarlo, con un poco de miedo, pero esa noche quería tener sexo, sexo del bueno en Caracas, y no iba a desaprovechar esa invitación por dárme las de puritana. Cuando acabamos el se pasó al baño, mientras no se encontraba empecé a pensar si estaba o no haciendo lo correcto, quería una señal, y ésta llegó, sus brazo me abrazaron por la espalda y me dio un pico, se sentó, se arrimó y me dio el beso más tierno, dulce y suave que te puedas imaginar, me enamoré, jajajajaja!!! Nos acabamos la botella de vino y los que se van; en el carro siguieron los besos, como el carro es automático, tenía la libertad de una mano, empezamos con besos tiernos, pero pasaron rápidamente a ser besos apasionados con una mezcla de ternura indescriptible, mientras su mano derecha empezaba a rozar mi pierna, subir por mi entrepierna y poco a poco empezó a rozar mi vagina (la que de ahora en adelante llamaré cuca, pues era como el decía), la cosa se calentó, llegamos a su apartamento. El sector donde vive es divino y el apartamento ni hablar, tiene una vista a una montaña, apenas llegue lo primero que hice fue asomarme al balcón, se acercó por mi espalda, me abrazó y empezó a besarme, pude sentir de una que estaba volando, su pene estaba duro, lo sentí en mi culo, me volteé para sentirlo mas cerca de mi cuca, me encantó, nos acotamos en una hamaca que tiene en el balcón y empezamos a quitarnos la ropa, todo muy suave y con mucho tacto, se notaba el deseo que teníamos pero fuimos despacio, como dice mi abuela: "despacio que voy de afán"; me acariciaba los senos, mi cadera, mi cuca, el estaba desnudo, le empecé a acariciar su verga, estaba súper arrecho y yo igual, le encantó sentir mi cuca húmeda de deseo y se calentó más, me disponía a chupársela cuando me acordé del condón, casi se me pasa, aunque no le gustó mucho fue y trajo uno con sabor a banano, se lo puso y empecé a chupar, sé que piensas que con condón no es lo mismo y así es, pero me sentía mas segura, él insistía en que lo dejara quitárselo, pero no lo dejé, así que me tocó despertar dotes de una mamadora experta para que esa fuera una de sus mejores, así tuviera puesto el condón, el hecho de que tuviera sabor a banano mejoró la cosa, nos pasamos para la sala y el sentado en el sofá le empecé a chupar las bolas, mientras lo hacía le miraba la cara, estaba ansioso por que empezara a subir, y así fue empecé a chuparla como una niña chupando un helado, estaba excitada, no tenía pudor, subía y bajaba con mi boca, cuando el me solicitó que no se la chupara, que se le lamiera y mientras lo hiciera le mostrara mi lengua rozando su pene, y así fue, sus palabras eran ordenes para mí, le encantaba eso, que se la lamiera desde la base hasta la punta y terminara con una chupada, estaba volando, yo igualmente, estaba con la persona que había estado soñando toda la semana, fue una cena romántica espectacular, un carro ardiente, en un apartamento de lujo, mi primera vez que en la primera cita me

acostaba con alguien, estaba soñando???, de ser así, no iba a permitir que acabara nunca.... Gustavo me levantó y me hizo poner en cuatro en el sofá, muy para mi sorpresa lo primero que hizo fue lamerme el culo, siiiiiiiii, el culo, así como lo oyes, esa afeitada en la tarde valió la pena, tenía mi culito completamente afeitado, que me lamiera el culo y de la forma como lo hacía me sorprendió mucho, pero me encantó, luego lamió mi vagina, mi cuca, mi concha, como quieras llamarla, se sentía delicioso, ahora intercambiaba entre mi culo y mi cuca, yo también estaba volando, no aguanté, le dije que quería sentir su polla dentro de mí YA!!!, no quería esperar más, así que nos fuimos para la cama, estaba ansioso por hundírmela y yo por sentirla dentro de mí, en la cama me penetró, me la hundió, fue delicioso, pero no demoró en venirse... no duramos nada... estaba con tanta ansiedad por hacerlo, que se vino rápido, eso lo molestó mucho, a mi un poco, pues no disfruté nada, y estaba súper caliente... descansamos un rato, me dijo que era la segunda vez que le pasaba eso, empezamos a hablar mientras él se recuperaba, me contó sus vainas, yo era supuestamente la segunda Ecuatoriana con la que estaba, y a él le encantan como somos de ardientes, en esas estábamos cuando yo no aguanté, si quería sexo del bueno, tenía que acelerar la cosa, lo besé y empecé a bajar desde su boca hasta su pene, todo el cuerpo afeitado lo tenía, hasta las axilas, recorrí esa parte del cuerpo con mi boca y mi lengua, cuando llegué a su pene, este ya estaba despertando nuevamente, lo ayuda con una mamada nuevamente, le puse el condón en el glande, y empecé a chuparle toda la verga como me había dicho que le gustaba, lamiéndosela desde la base, aunque lo hice desde sus bolas, al poco tiempo estaba parolo, y para mi tranquilidad, esta faena tenía que durar mucho mas de lo esperado, pues era el segundo polvo que me iba a echar en Caracas. Te cuento que fue genial, ese man lo hace súper bien, se le nota la puta experiencia. Lo hicimos en todas las posiciones, me encantó que me pusiera las piernas en su cuello y me penetrara empujando mi cadera hacía él, en cuatro también lo hicimos, aunque a él le gusta que mis senos estuvieran completamente apoyados en la cama, y la cola no tan levanta, se sentía raro pero muy bien, por el fuera me metía hasta las bolas, me daba duro, con deseo y rabia a la vez, quería que sintiera en cada embestida la rabia que sentía por haberse venido rápido, me hacía abrir las piernas lo mas que pudiera para poder ver claramente toda mi vagina y como su verga entraba en mí una y otra vez, sel sentó al borde de la cama y yo encima de él dándole la espalda, fueron muchas posiciones, en cuclillas de frente y de espalda, cargada mientras me lamía los senos y yo sentí su polla bien dentro de mí, contra la pared, las piernas arriba, una arriba y otra abajo, fue una faena larga!!!, y esto gracias a su primera venida precoz, nos dieron las 2:30AM en esas, ya agotados nos lavamos y nos recostamos un rato, no nos duchamos, nos acostamos sudorosos y me pidió que me quedara esa noche con él y él se comprometía a llevar temprano al hotel, yo accedí, este era un sueño realidad, y lo iba a terminar completamente. Nos dormimos completamente desnudos, la verdad no pudimos dormir bien, volteábamos mucho, aunque era rico, me sentía rara, así que la verdad, a diferencia de todo lo previo, pasé una mala noche. A las seis de la mañana me levanté, me bañé y

arreglé, estaba lista para que me llevara, aunque me gustaría decirte que tuve un mañanero, lastimosamente no se pudo, me estaba retrasando para llegar a la oficina, durante el camino al hotel empezamos a hablar de lo ocurrido, yo le expresé lo bien que me había sentido aunque faltaron algunas cosas, pues yo quería que el me diera por el culo, al decirle esto noté en su rostro que le encantó, le encantó que yo le pidiera que me diera por atrás, que me enculara, y cuando me bajé del carro, estaba volando... esa noche nos veríamos de nuevo, y esperaba que me diera igual y hasta más, pues mi culo estaba presto a que él hiciera con él lo que quisiera. Durante todo el día en la oficina no me lo pude sacar de la mente, ni a él ni a todo lo que hicimos, pues fue delicioso, y el era una mezcla de muchas cosas que siempre he buscado en mi vida, un hombre maduro, con su propia empresa, buen estatus socio-económico, seductor, cariñoso y sabe como atender a una mujer y hacerla sentir como una diosa. El tipo tiene 37 años, dos hijos, separado hace 7 años, y hace poco había terminado con su novia de 5 años, tiene una casa en la playa a la que va los fines de semana con sus hijos, me encantó que se sincerara conmigo en sus cosas, yo hice lo mismo y le fui clara de mi estado civil y con un hijo. Antes del medio día se conectó por el Messenger, me dijo que estaba en una reunión pero que antes de yo salir lo llamara y el me recogía en el hotel, fue genial, mi corazón se puso a mil... pero la verdad aunque lo estoy disfrutando, no me siento bien, creo que me estoy involucrando mucho y solo he estado una noche con él, no sé que me pasa, pero igual una parte de mí quiere seguir pensando en él, en todo lo que pasó, y me siento enamorada.... La verdad te cuento, no me gusta esto, pues involucré mucho el corazón, pero decidí que esa noche no iba a permitir involucrarme tanto, sabía que era difícil, pero nada, no iba a permitir meter el corazón, que me metiera toda esa verga deliciosa que tenía pero no el corazón, esa era mi meta... Llegó la noche, y lo llamé, quedamos en vernos a las 7:30PM en el hotel. Llegue lógicamente antes al hotel, me duche y me enjaboné muy bien, esa noche me iba a dar por el culo, y quería dejárselo limpio, todo para él, para su verga. Me recogió a la hora acordada, le dí un beso apasionada, que demostrara el deseo que tenía de estar con él, estuvimos en un restaurante y luego fuimos a un sitio muy lindo que queda a las afueras de Caracas en una loma, mientras subíamos besos iban y venía, ya arriba hacía mucho frío, el me dio su chaqueta y abrazados cual enamorados, empezamos a besarnos, yo mandé mi mano a tocarle su verga, yo estaba muy excitada, el había salido temprano de la oficina y se había ido al apartamento a cambiarse, lo cual fue muy buena idea, pues se puso un pantalón fácil de abordar, me fue más fácil meterle la mano dentro del pantalón, y empezar a masturbarlo mientras nos besábamos. Me dijo que como no había ido a la oficina en la tarde, necesitaba que arrimáramos un momento por unos documentos y que de paso la conocía, le dije que bueno, pues sabía que el primer polvo nos lo íbamos a pegar allá, estaba muy arrecha y de saber que íbamos estar solos en su oficina me excitó mucho más, por lo cual en el carro se la saqué, se la toqué, lo masturbé y se la chupé, quería sentir su leche en mi boca, y de ésta forma alargar más nuestro polvo en la oficina, no quería que se viniera tan rápido, pero el me paró, no quiso que siguiera, pues

según él, no quería calentarse mucho, le urgía llegar a la oficina por esos papeles y llamar por teléfono, me dejó volando, con ganas de mamar, de tragarme su leche, de ser penetrada y aún más, de sentir su verga en mi culo. Llegamos a su oficina, que es muy cerca de donde vive, en el primer piso tenía una bodega y en el segundo su oficina, súper elegante y bonita, una vez más me deslumbró, me hizo ver su clase, su elegancia. Mientras leía sus documentos yo iba recorriendo la oficina, me senté y esperé a que él terminara, en la última llamada se acercó, me acarició y me dio un beso, yo aproveché la posición, el de pie y yo sentada, para empezar a acariciarle su verga, mientras seguía hablando le quité la correa, le desabroché el pantalón y lo empecé a acariciar por encima del boxer, se lo fui quitando suavemente, sabía que le encantaba lo que estaba haciendo, saqué su verga la cual estaba bien parada, y con mi mirada en los ojos de él, empecé a rozarla por mi cara, por mis labios, en su mirada podía notar que deseaba que se la lamiera de una, como a él le gusta, más que mamada, lamida, jugué un rato con su polla antes de lamerla, lo cual lo puso a volar, luego como el deseaba, desde sus bolas hasta su glande, empecé a lamerla y chuparla, lo deseaba hacer desde el mismo momento en que esa mañana me había llevado al hotel, tenía ese polvo en la cabeza, y cual puta y esta vez sin condón pues quería tragarme su leche, le pegue una de mis mejores mamadas, su pene estaba delicioso, lo disfrutaba con cada lamida, cada chupada, y él mientras tanto seguía al teléfono. Por fin terminó de hablar y nos tiramos al piso de su oficina que era totalmente alfombrada, mi cuca estaba completamente húmeda, ávida de su polla, eso lo excitó mucho, pero yo seguí lamiendo y chupando, antes de penetrarme quería que se viniera en mi boca, lo deseaba, estaba ansiosa, él me preguntó si le iba a recibir su leche, esto me arrecho mas y con la boca ocupada asentí, y eso le encantó, me decía que le mostrara mi lengua, es decir que más que chupar, lo lamiera, como ya te he dicho que a él le gustaba, desde la base y terminara en chupada, yo obediente lo hacía, me hizo voltear e hicimos el 69, me volvió a lamer el culito, mi vagina, ambos estábamos volando, cuando supuse que estaba a punto de venirse me dí vuelta, pues quería que me viera cuando su leche entraba en mi boca y así fue, se la lamí y chupe un poco más y se vino en mi boca... uffftttttt.... Fue delicioso, lo deseaba mucho, fue poca leche, pues pienso que se había masturbado antes para no venirse tan rápido, pero igual fue muy rico sentir su leche caliente en mi boca... su el mejor postre que me pudo brindar. Nos acariciamos un rato, pero para mi sorpresa no se dejó dar ni un pico, no quiso que lo besara, hacía menos de 3 minutos me esta chupando el culo, y no quería que lo besara después de recibir su leche en mi boca, igual yo estaba ahí era para disfrutar, no para andar con escrúpulos, y aunque me dio mucha risa, le hice notar que no me parecía que yo me recibiera su leche y él ni un pico me diera. Me dijo que nos vistiéramos y nos fuéramos para el apartamento, yo como siempre obediente, me vestí y lo seguí, pero le dije que luego me llevara al hotel, pues quería descansar... y sabía que la faena en el apartamento iba a ser igual y hasta más intensa que la noche anterior, pues tenía menos leche en su verga y además me iba a dar por el culo, y esta vez sin condón... estaba hecha una perra, una

puta, su putita Ecuatoriana. Ya en el apartamento me cepillé los dientes, pues era esencial si quería seguir disfrutando de sus besos. Vimos un poco las noticias mientras nos poníamos cómodos, él se fue a lavar su polla, yo me quité la blusa, los zapatos, y me dejé el pantalón con el cierre abierto, deseaba que empezara lo más pronto ésta faena, pues te recuerdo que iba a ser la última, y mi culo estaba en espera de ser penetrado, empecé a chuparla, lamerla, a ponerla a punto de estallar para que entrara en mi sin problema alguno, mientras se la lamía me preguntó si de verdad le iba a dar culito, le dije que claro, que no le perdonaría si no me daba por el culo esa noche, eso lo excitó mucho, inició dándome por mi cuca, me volvió a dar con fuerza, me tenía mi vagina abierta completamente, repetimos muchas de las posiciones de la noche anterior, su verga entra y salía de mí, su cara de satisfacción me excitó mucho, me decía que le encantaba mi cuca, que la tenía rica, que lo tenía volando, mientras tanto me seguía dando y dando, hasta el fondo, yo seguí gozando de lo lindo, me encantaba tener mis piernas dobladas y el abriendo mis rodillas hacia los lados, de esta forma metía su pene hasta el fondo de mí, me encantaba, cuando me dijo, ahora si dame culito, me puse una almohada debajo para levantarla un poco, abrió mis nalgas y escupió directo a mi culito e iniciamos, fue difícil al principio, estaba un poco tensa, excitada, pero tensa al estar a puertas de ser enculada, él me decía que me relajara, me empezó a besar el cuello y listo, adentro, sentí su verga en mi culo, se paró un poco, me dio una palmada en cada nalga, me encantó, luego me agarró el pelo y empezó a cabalgar en mi culo como montando un caballo, mis gemidos de dolor y placer al tiempo lo excitaron más, después me cogió los hombros, con fuerza, me llevaba cada vez más fuerte hacia él, me sentía sometida y me excitó mucho, me sentía la más puta de todas, y me encantaba como me estaba dando de rico por mi culo, él estaba que se venía, me preguntó nuevamente si se lo podía volver a recibir en la boca, en ese nivel de arrechera como le iba a decir que no, le dije que me encantaría, fue a lavarse su verga y cuando llegó empecé a lamerlo como le gusta y en unos instantes se vino nuevamente en mi boca, nuevamente muy poco.... Ayyyyy Dios, suspiro acordándome.... Toqué el cielo, no solo con las manos, con mi boca, con mi cuca y con el culo.... Me dijo que había sido genial, me preguntó que si yo era así de caliente en mi país, la verdad le dije que lo que dijera en ese momento no tenía importancia, sino lo que había pasado y ya... nos relajamos un ratito y nos bañamos, me preguntó si me iba a quedar, le dije que no, que quería ir al hotel, y así lo hizo, me acaba de pegar mi último polvo en Caracas y quería descansar, me hubiera encantado quedarme en su apartamento, pero no quería seguir involucrando más el corazón, pues aunque no lo quisiera, estaba muy confundida. En el carro nos fuimos cual enamorados, cogidos de la mano, llegó al hotel y nos dimos un delicioso beso de despedida, antes de bajarme le dije que estaría esperando nuevamente la oportunidad de encontrarme con él en cualquier otra parte del mundo para seguir chupándole y lamiéndole su verga, y poder nuevamente tragarme su leche, eso lo puso a volar... esa fue mi última vez en Caracas, pero de éste viaje, espero poder tener la oportunidad de volver, y desde antes de llegar lo estaré llamando, pues sigo ansiosa de él. Durante el día lo tuve en

mi mente todo el tiempo, pero solo le llamé una vez, y como no me contestó no lo volví a llamar, sé que eso lo debe tener muy enojado, pero la verdad no me importa, dentro de poco llegaré a mi país, y debo dejar de pensar en él, aunque me es muy difícil... Esa noche me fui de acuerdo a lo acordado con Vanessa a rumbeo, ladies night, ella nuevamente llevó unos amigos, ésta vez no tan niños, llevó un amigo que me llamó la atención de una, grande y corpulento, no tuve la misma química que con Gustavo, pero era agradable, bailamos unas canciones muy pegaditas, pude sentir como su verga crecía con mi contacto, pero aunque lo disfruté y nos besamos en repetidas ocasiones, no me pude sacar de la cabeza los polvos de las noches anteriores, la rumba estuvo genial y en mi despedida de ésta ciudad que me recibió con los brazos abiertos y yo me entregué de la misma forma pero con mis piernas, lloré mucho. Llegué a mi Guayaquil, de regreso al mundo real, por momentos me doy fuerza y valor, y me digo a mi misma que no soy una niña para andar en estas, pero por momentos sigo muy confundida... fueron solo dos noches, pero sentí que era el hombre de toda mi vida.... Bueno, me despido esperando que te haya gustado mi historia, y espero hacer lo correcto referente a esta experiencia que no me ha dejado dormir tranquila las últimas 4 noches. Un beso. .